

## OPERACIONES DE BIENESTAR

A medida que el plan de bienestar crece, los obispos cuentan con recursos adicionales para ayudar a los pobres además de las ofrendas de ayuno. Estos recursos se llaman “operaciones de bienestar”. Si bien en nuestra área son muy pocas las operaciones aprobadas, el comprender los principios por los cuales ellas se rigen nos ayuda a entender más integralmente el programa de bienestar.

“En los lugares donde esas operaciones de bienestar y servicios contratados existan, proporcionarán recursos que el obispo puede utilizar para socorrer al pobre y al necesitado” (*Manual de Instrucciones de la Iglesia, Libro 1: Presidencias de estaca y obispados*, 1998, pág. 18)

Una operación de bienestar consiste en el trabajo conjunto y organizado de los miembros de la iglesia para ayudar a los necesitados. Se pueden hacer más buenas obras mediante el esfuerzo en colaboración con otras personas que a través del esfuerzo individual. El profeta José Smith enseñó que “las más importantes bendiciones temporales y espirituales que siempre resultan de la fidelidad y del esfuerzo unido, nunca vienen por el esfuerzo o empeño individual” (*Enseñanzas del Profeta José Smith*, pág. 218).

Desde los comienzos de la Iglesia, los miembros han combinado sus esfuerzos para cuidar de sus vecinos menos afortunados (véase D. y C. 136:8). Antes de la Gran Depresión de la década de 1930, en EEUU varios barrios y estacas, por su cuenta, mantenían almacenes y oficinas de empleo y almacenaban cereales. En 1936, el programa de bienestar moderno empezó a combinar esos esfuerzos a fin de ponerlos a disposición de más obispos y ayudarles a cuidar de los pobres.

Las diversas operaciones de bienestar proveen alimento, ropa, ayuda para la búsqueda de empleo, formación laboral, servicios de adopción y de asesoramiento familiar. Las operaciones de bienestar pueden incluir almacenes del obispo, centros de recursos de empleos, granjas, huertos, panaderías, etc. En Bolivia y Perú las únicas operaciones autorizadas son los Centros de

Recursos de Empleos, así como un Almacén del Obispo y un Almacén de Ropa localizados en Lima.

Cada operación de bienestar es asignada a una estaca, que pasa a ser llamada la “estaca agente”. El presidente de dicha estaca dirige el “Comité Operativo de la Estaca Agente”, integrado por el presidente del Consejo de Bienestar de Obispos, la presidenta de la Sociedad de Socorro de la estaca, un director asignado a la operación, y los misioneros de servicio que le ayudan. El comité operativo es responsable de que los productos y servicios que se ofrecen sean de buena calidad y que se proporcione una atención acorde con los principios de excelencia de la iglesia.

El concepto de estaca agente encierra una gran riqueza, desde el punto de vista de la enseñanza de los principios de bienestar:

- a) el hecho de que una estaca esté en condiciones de coordinar esfuerzos, controlar recursos, diseñar procesos de producción y servicios, controlar la calidad de tales productos y servicios, organizar un plan de atención al público, etc., representa un signo de madurez de dicha estaca, y al mismo tiempo constituye una edificante experiencia gerencial para sus miembros.
- b) Siendo que, típicamente, una operación de bienestar atiende a varias estacas, la estaca agente crece en amor cristiano al servir no solamente a los de su entorno inmediato, sino también a otros hermanos necesitados.

La iglesia provee los recursos materiales necesarios para el funcionamiento de la operación (local, insumos, materiales y equipos, pago de servicios, etc.), mientras que los miembros donan su tiempo y talentos.

Junto con las ofrendas de ayuno y el tiempo y talentos de los miembros de su barrio, las operaciones de bienestar forman parte del Almacén del Señor para ayudar a los pobres y necesitados. Usando su inspiración, el obispo determina qué tipo de ayuda proporcionar a los necesitados. Algunas veces derivará a un miembro

al Centro de Recursos de Empleo. Otras veces firma una "Orden de Pedido" que el miembro llevará al Almacén del Obispo para recibir alimentos y otros artículos.

Siguiendo el precepto de que no es prudente que las personas reciban algo a cambio de nada, las operaciones de bienestar proporcionan oportunidades de que la gente trabaje a cambio de la ayuda recibida. El Almacén del Obispo es un buen ejemplo de esto: cuando un miembro llega con una orden del obispo, los misioneros del Almacén le invitan a que dedique algún tiempo a envasar alimentos, disponerlos en los estantes, limpiar o atender a otros hermanos. Se puede apreciar el sentimiento de satisfacción de estos miembros cuando, habiendo trabajado durante algunas horas, se retiran del Almacén sintiendo que han hecho algo para compensar los alimentos que están llevando.

Los Centros de Recursos de Empleos también ayudan a cultivar la autosuficiencia y la dignidad de los miembros: a diferencia de lo que algunos suponen, estos centros no son una agencia de empleos en donde los visitantes reciben propuestas de trabajo. En cambio, reciben capacitación acerca de cómo buscar empleo, cómo presentarse a una entrevista de trabajo, cómo desarrollar un plan de negocios, etc. Se puede

apreciar de qué manera al recibir estas herramientas los miembros desarrollan autoestima y confianza en sí mismos, y salen con mucho ánimo a buscar ellos mismos un trabajo.

Las operaciones de bienestar constituyen un medio más de aplicar la disposición del Señor:

15 Y es mi propósito abastecer a mis santos, porque todas las cosas son mías.

16 Pero es preciso que se haga a mi propia manera; y he aquí, ésta es la forma en que yo, el Señor, he decretado abastecer a mis santos, para que los pobres sean exaltados, y los ricos sean humildes.

DyC 104:15,16

En las operaciones de bienestar, la estaca agente, los misioneros y voluntarios, los quórumes y grupos, así como los individuos y sus familias, siguen el modelo del Salvador "tomando forma de siervo" (Fil 2:7), y poniéndose a disposición de la iglesia con el propósito de atender a los pobres y necesitados.

Por su parte, los pobres que acuden a dichas operaciones son exaltados gracias al trato cariñoso y edificante que se les brinda, a la oportunidad de trabajar por la ayuda que reciben y a los recursos de autosuficiencia que se les da.

## **La Visión de un profeta: por qué existen los Centros de Recursos de Empleos**

Un hombre sin trabajo es de importancia especial para la iglesia porque, despojado de su herencia, es probado igual que fue probado Job –en su integridad. A medida que los días se convierten en semanas y meses e incluso años de adversidad, el pesar se vuelve más profundo y puede sentirse tentado a "maldecir a Dios y morir". La continua dependencia económica le quiebra; si es fuerte, le humilla; si es débil, le echa a perder. Sensible o endurecido, abatido o indiferente, rebelde o resignado, igual es amenazado con la ruina espiritual porque el desempleo es nefasto, y la ociosidad una maldición. Pronto se vuelve el caldo de cultivo del descontento, de los pensamientos erróneos, de las creencias extrañas. La Iglesia no puede esperar salvar a un hombre el domingo si durante la semana es un testigo complaciente de la crucifixión de su alma.

Presidente Gordon B. Hinckley